

# Religión ■ FE Y RAZÓN



Dario Menor

CIUDAD DEL VATICANO.- Pilar Lara ALEN es la presidenta de la Fundación Promoción Social de la Cultura, una de las mayores ONG españolas presentes en el mundo árabe. Auditora en el Sínodo de los Obispos sobre Oriente Medio celebrado el pasado mes de octubre, mantuvo una estrecha amistad con Juan Pablo II, quien le pidió que se volcase en esta zona del mundo para evitar la desaparición de los cristianos. «¿Cómo empezó su amistad con Juan Pablo II?

«En el año 1982 me conocí personalmente cuando visitó Ávila. Entonces tuve la suerte de estar con él y de verle rezar. Nunca había visto orar a nadie como lo hacía Juan Pablo II. Fue espectacular. Luego le volví a ver en noviembre de 1989, en Roma, en una misa a la que estábamos invitados muy pocos. Antes de que ésta comenzase ya estaba rezando y mientras lo hacía, yo le oía; era como si rugiese. No lo conté nunca hasta ahora porque pensaba que me iban a tachar de loca. Se oía un rumor profundo mientras rezaba con la cabeza agarrada entre las manos.

«¿Cuándo le pidió Juan Pablo II que volcase sus esfuerzos en Oriente Medio?

«Fue en 1993, en la primera ocasión en que yo viajé a Líbano. Fui a este país para hacer una misión de la Comunidad Económica Europea y me impresionó mucho ver la situación en que estaban los cristianos en Oriente Medio. Cuando volví de Líbano hice escala en Roma y acudí a la audiencia general del día siguiente. Le dije a Juan Pablo II que acababa de llegar de Líbano y que pertenecía a una fundación que pensaba trabajar en Oriente Medio pero que yo lo veía muy difícil. Entonces él estuvo seis o siete minutos hablando de esta cuestión y me animó a que volviese a Oriente Medio. Me pidió que trabajase en Líbano, diciéndome que el sueño

PILAR LARA ALEN / AMIGA Y COLABORADORA DE JUAN PABLO II

## «Juan Pablo II no quería una Tierra Santa como museo»

Lleva cerca de 20 años ayudando a los cristianos árabes y fue auditora en el reciente Sínodo para Oriente Medio

### PERFIL

#### «Impulsada por el nuevo beato»

Pilar Lara ALEN ha dedicado su vida a las gentes de Oriente Medio. La Fundación Promoción Social de la Cultura que ella preside, presenta en cuatro continentes y 41 países, tiene en esta región del mundo su prioridad. Con

tenacidad y diálogo abrió un colegio en Gaza en el que estudian 2.000 alumnos. Su modelo e impulsor fue Juan Pablo II, cuya santidad será evidente en su dedicación con los problemas del mundo, dejándose la piel con ellos.

En 1993 el Papa Juan Pablo II recibió en audiencia a Pilar Lara (en la foto).



en Líbano mientras hubiese santos, porque era un país de mártires. Me pidió que hiciese crecer el trabajo de la fundación en Tierra Santa porque no quería que desapareciesen los cristianos. Decía que había que hacer algo. Tenía que ser convertirla en un museo. «En 2000 usted fue una de las pocas personas que acompañó a Juan Pablo II durante su viaje a Tierra Santa.

«Fue muy especial. Estuve en un grupo de cinco personas que seguimos al Papa en todo momento. Durante su primera misa, el Pontífice volvió a decir lo que me había dicho a mí, que había que evitar que los cristianos se fueran de Tierra Santa. Dijo que eran los descendientes de los primeros cristianos. Le dijo en Belén, en un lugar donde se sufre mucho. Fue muy

emocionante porque, en cuanto terminé de hablar, sonó la voz del alma de Juan Pablo II que llamaba a la oración. Se hizo un silencio entre nosotros y cuando el almuerzo terminó, el Papa dijo: «Demos gracias a este hermano nuestro. Al final, todos rezamos al mismo Dios».

«¿Cómo piensa que hubiera vivido Juan Pablo II los movimientos democráticos que están dando la vuelta a la estructura del poder en varios países árabes?

«El tenía idea una idea clarísima sobre el mal, decía que nunca era permanente. Se preguntaba por qué los nazis duraron doce años mientras que el sistema soviético aguantó setenta. Se trata de un momento histórico en el que el mundo se juega mucho. Europa está reaccionando de forma tímida. Ya decía Juan Pablo II que Europa está muy debilitada.

de su pontificado era visitar este país y Tierra Santa. Me contó que antes de ser Papa había estado ya en Tierra Santa pero que el día que le nombraron Papa pensó que le gustaría celebrar la primera misa de Navidad en Belén. Tras todos esos años todavía no había podido ir.

«¿Estaba muy preocupado por la desaparición de los cristianos en esta región?

«Sí. Me dijo que habría cristianos